

XIII REUNION DE ECONOMIA MUNDIAL

Mercado laboral venezolano: análisis del periodo 1999-2009

Venezuelan labour market: analysis of the period 1999-2009

Ana Emilia Cordero Borjas. Universidad de Carabobo (Venezuela).
aecorder@gmail.com

RESUMEN:

De acuerdo con McConnell y Brue (1997), los mercados de trabajo de cualquier país tienen características muy peculiares. Venezuela, es un país de alto crecimiento demográfico y su parque industrial está conformado por cierto número de grandes empresas estatales y privadas, y un número sustancial de pequeñas empresas. El presente trabajo documental tiene por objetivo describir el mercado laboral venezolano con especial interés en la industria manufacturera durante el periodo 1999-2009. Se puede afirmar que frente a la magnitud de los cambios ocurridos en los últimos años a nivel macroeconómico y político, existe una relativa estabilidad de la tasa ocupacional.

Palabras clave: Mercado de trabajo, empleo, sector formal, sector informal

ABSTRACT:

According to McConnell and Brue (1997), the labour markets of any country are very peculiar. Venezuela is a country of high population growth and industrial parks formed by a number of large state-owned and private enterprises, and a substantial number of small businesses. The present documentary work has by purpose to describe the work market with special interest in manufacturing during the period 1999-2009. We can say that given the magnitude of changes in recent years, at macroeconomic and political level, there is a relative stability of the occupational rate.

Keywords: Labour market, employment, formal sector, informal sector

Clasificación JEL / JEL Codes: E24, E26, J01, J60

Introducción

Durante las últimas tres décadas, las potencias económicas del mundo han llevado a cabo una profunda reestructuración en su sistema productivo, lo cual conjugado con los avances tecnológicos y los cambios organizacionales tendentes a mejorar la competitividad organizacional enmarcan la crisis o evolución de la organización del trabajo y la producción no sólo en estos países (Japón, Alemania y Estados Unidos) sino en una América Latina que en la década de los ochenta ha incorporado como premisa la no intervención del Estado en los asuntos económicos y sociales.

Cada día cobra mayor relevancia que la globalización ha generado la necesidad de una mayor acción colectiva entre las naciones, pero ello debe enfrentarse a la realidad de que la globalización económica se ha adelantado a la globalización política (Arenas, 2008). Como sostiene Rodrik (2000: 348) “el dilema que enfrentamos al entrar al siglo veintiuno es que los mercados están volviéndose globales mientras que las instituciones necesarias para apoyarlos continúan siendo nacionales”.

En el marco de la gobernanza mundial y su impacto en el tema laboral (en especial sobre el empleo), cabe recordar que en la Cumbre Mundial en las Naciones Unidas (2005), 150 Jefes de Estado y de Gobierno señalaron:

Apoyamos firmemente una globalización justa y resolvemos que los objetivos del empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, en particular las mujeres y los jóvenes, serán una meta fundamental de nuestras políticas nacionales e internacionales y nuestras estrategias nacionales de desarrollo, incluidas las estrategias de reducción de la pobreza, como parte de nuestro esfuerzo por alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esas medidas deberían abarcar también la eliminación de las peores formas de trabajo infantil, según la definición del Convenio No. 182 de la Organización Internacional del Trabajo, y el trabajo forzoso. También resolvemos garantizar el pleno respeto de los principios y derechos fundamentales en el trabajo (ONU, 2005: 12)

En la economía mundial no sólo operan las empresas y los Estados, sino que existen otras estructuras de gobernanza globales (tercer sector) que surgen de la interacción entre gobernanzas globales y locales, tal como lo serían los movimientos sociales, las redes de la sociedad civil y los sindicatos, entre otros (De Paz: 2008). Ello, conlleva a la participación de los mercados (privado), los Estados (público) y el tercer sector (social) en la gobernanza local y/o global. Esta relación puede evidenciarse, por ejemplo, en las Relaciones de Trabajo (RT).

Se ha considerado en las últimas décadas que para ser competitivas las organizaciones introducen innovaciones tecnológicas y organizacionales para cambiar los procesos productivos. Esto complica la gestión de la fuerza de trabajo ya que es cada vez más difícil asegurar a los nuevos trabajadores un empleo estable, a tiempo completo y con contratos de duración indeterminada. En los ochenta y

noventa, como afirma Lucena (2007: 16) “los hechos se movían a un ritmo que los hizo perder espacios e influencia” por parte de los sindicatos.

El sistema de determinación y ajuste de las remuneraciones de los asalariados cambia. Ya no se basa en las clasificaciones estipuladas por el Convenio Colectivo de Trabajo, en la formación profesional inicial de los trabajadores, o en los salarios mínimos legales, en cambio se adopta el criterio de ajustarse de manera diferenciada teniendo en cuenta: a) el rendimiento (medido en términos cuantitativos, productividad, o cualitativos, calidad) de cada trabajador, b) la situación del mercado de trabajo (donde las elevadas tasas de desocupación frenan el crecimiento de los salarios), y c) las competencias profesionales. En particular, a causa de la desocupación el movimiento sindical ha disminuido el número de afiliados, lo cual ha provocado que el movimiento sindical pierda fuerza, representatividad y prestigio.

Las Relaciones de Trabajo (RT) se han enfrentando en las últimas dos décadas a altos niveles de heterogeneidad de los sistemas productivos de nuestras sociedades, lo cual impiden la generalización de las RT en todos los sectores de éstas. Y si se recuerda que las RT surgen de la expectativa de cooperar a la construcción de un estado de bienestar (Lucena, 2007), el incremento de la pobreza, las desigualdades, la poca organización de una creciente población trabajadora en el mercado informal y la debilidad en la representatividad, entre otras circunstancias, limitan la posibilidad que a través de las RT se generen y lleven a cabo mecanismos de inclusión.

Es necesario señalar que la Organización Internacional del Trabajo, a través de su Director General, ha manifestado reiteradamente la preocupación de este organismo internacional por la situación del empleo a nivel mundial y en especial en América Latina, destacando que “el desempleo, la informalidad y la inactividad acechan el futuro laboral de unos 106 millones de jóvenes latinoamericanos y caribeños, y limitan el potencial de la región para impulsar el crecimiento económico y luchar contra la pobreza” (OIT, 2007).

A lo anterior, debe sumarse que a partir de la crisis económica se estimuló que “la tasa de desempleo urbano en América Latina y el Caribe haya subido en 0,6 puntos porcentuales en el primer trimestre de 2009 respecto al mismo período del año anterior. Esta variación muestra el impacto de la crisis internacional sobre los mercados laborales de la región” (OIT-CEPAL, 2009)

En Venezuela, en los años ochenta y noventa, hubo un alto crecimiento de la exclusión social, la primera evidencia, según Lucena (2007), proviene de la pobreza. Por otra parte, el mismo autor señala que los modelos de acumulación, de desarrollo y los modelos productivos, experimentan etapas de desarrollo hasta alcanzar estados de decadencia. Lo mismo sucede con las RT (Lucena, 2007).

En la configuración de las RT se modifican factores como “lo sindical, lo organizativo de la producción y la gestión, el papel del Estado, el nivel de lo regulatorio, los procesos de contractualización o colectivización, lo tecnológico” (Lucena, 2007: 27)

En este punto, es necesario destacar que tal como manifiesta la CEPAL (2004: 289) “el mercado de trabajo constituye uno de los eslabones principales entre la transformación productiva y la equidad” ya que es en el mercado laboral donde la fuerza de trabajo y el capital interactúan. Holder (2000: 32) ofrece una clara definición de mercado laboral

En sentido amplio, se entiende por mercado de trabajo, el ámbito en el que se produce la interrelación entre la oferta y la demanda de empleo, en cuyo caso se cumplen dos funciones básicas, como la distribución de la fuerza de trabajo entre los diferentes sectores de actividad, ocupación y puestos de trabajo; y el establecimiento de los niveles de remuneración, repartiendo de esta manera los ingresos entre los diversos participantes

Diversos autores (Chi-Yi Chen, 1994; Lucena, 2003; entre otros), coinciden que ese punto de encuentro entre la oferta y la demanda de trabajo, va a depender por un lado del crecimiento demográfico y de su composición estructural (natalidad, fecundidad, mortalidad) al igual que de factores cualitativos como la educación, salud y propensión al trabajo que inciden en el tamaño de la fuerza de trabajo; y por el otro (demanda), de la capacidad de absorción de la mano de obra bien sea dependiente, en calidad de asalariado o independiente en forma de trabajadores por cuenta propia, la productividad y las calificaciones, entre otros aspectos a considerar en el tratamiento de los mercados laborales.

De acuerdo con McConnell y Brue (1997), los mercados de trabajo de cualquier país tienen características muy peculiares; sus transacciones son muy distintas a las del mercado de cualquier producto y su complejidad obliga a un estudio pormenorizado para revisar y reorientar los conceptos de demanda y oferta que se aplican en este campo. Por ello, de acuerdo a la situación económica de un país, el mercado laboral puede ser capaz o no de absorber la mano de obra disponible a corto plazo, destacando que en caso de no tener la capacidad de absorberla se generan desequilibrios estructurales que afectan la composición y las relaciones entre las ofertas y demandas laborales y una baja en la tasa de participación de la fuerza de trabajo. Lo anterior es determinante a la hora de promover políticas de colaboración entre países a fin de garantizar una gobernanza global más justa.

Venezuela, es un país de alto crecimiento demográfico y su parque industrial está conformado por cierto número de grandes empresas estatales y privadas y un número sustancial de pequeñas empresas. Las grandes empresas representan un elemento sobresaliente de la economía del país. Y las pequeñas, la integran grupos industriales que en su momento estaban muy diversificados e integrados verticalmente, algunos de estos grupos fueron fundados durante la posguerra y crecieron protegidos por las políticas de sustitución de importaciones. Las multinacionales extranjeras también han ocupado un lugar importante en Venezuela.

En el ámbito laboral, la estructura sobre la cual se fundamentaron las relaciones y la organización del trabajo en aquel naciente proceso de industrialización, se asemejaban al modelo taylorfordista (algunas inclusive pre-taylorfordistas), mas no

puede decirse que se dio la producción y el consumo en masa por lo restringido y pequeño del mercado venezolano (Lucena, 2003).

La evolución del mercado laboral en Venezuela entre 1936-82 fue analizada por Valecillos (1990: 39-40), llegando a describir el mismo en base a las siguientes características:

1. Descenso permanente y de largo plazo del empleo generado en las actividades agropecuarias.
2. Aumento continuo de la ocupación creada en el sector terciario.
3. Incremento considerable del empleo en las actividades de la industria manufacturera, especialmente del subsector fabril; con tendencia reciente –es decir, posterior a 1977- y probablemente coyuntural, al agotamiento de la capacidad de la industria como demandante de mano de obra.
4. Estancamiento, con tendencia a la baja, de la ocupación de trabajadores en las actividades de hidrocarburos y minas.
5. Alzas y bajas recurrentes –aparentemente de carácter cíclico- en el número de personas empleadas en la industria de la construcción.

El presente trabajo documental (de fuentes de información secundarias y datos oficiales) tiene por objetivo describir el mercado laboral venezolano con especial interés en la industria manufacturera en el periodo 1999-2009. Para ello, se hizo en primer lugar una breve descripción del contexto laboral latinoamericano. En segundo lugar, se analiza el mercado laboral venezolano considerando indicadores demográficos, macroeconómicos y de la fuerza laboral; detallando la evolución de algunos de estos indicadores en las ramas de actividad económica no petrolera, específicamente en la industria manufacturera. Por último se harán unas consideraciones finales sobre el mercado laboral venezolano.

América Latina y el Caribe: contexto laboral

Dada la importancia del mercado laboral en las agendas de distintos organismos internacionales (OIT, CEPAL, Banco Mundial, entre otros), en esta sección se presenta una breve descripción del panorama del contexto laboral latinoamericano a partir de la revisión de los principales indicadores analizados por los organismos antes mencionados. Si bien la región ha crecido menos que otras economías en desarrollo, a fines de 2008 completará un ciclo expansivo de cinco años, con un crecimiento medio anual del producto por habitante que alcanzó el 3,5%. En consecuencia, el último quinquenio será el período de mayor y más prolongada expansión desde la segunda mitad de los años sesenta (CEPAL, 2008: 317)

Ante la crisis mundial, se han generado muchas inquietudes en virtud del impacto de la misma sobre los mercados laborales. En el documento conjunto entre la CEPAL-OIT (2009) se busca ofrecer un panorama sobre la forma en que la crisis afecta a los mercados laborales de Latinoamérica. En dicho documento (al igual que en documentos de otros organismos internacionales), se afirma que

Tras cinco años de crecimiento económico sostenido, la crisis mundial comenzó a afectar a las economías latinoamericanas a partir del cuarto trimestre de 2008 y los mercados laborales han sentido sus efectos con una caída de la demanda de mano de obra y un aumento del desempleo. En este contexto, se teme que se pierda una buena parte de los avances de los últimos años en términos de reducción de desempleo y generación de trabajo decente. (CEPAL-OIT, 2009: 11)

En un contexto donde impera la incertidumbre, hay claras tendencias hacia el crecimiento de la informalidad y el aumento de las tasas de desempleo, ya que frente a la dificultad de encontrar empleo asalariado, se prevé que la población en edad activa se incorpore a actividades informales en los hogares o realice trabajos por cuenta propia de escasa productividad e ingresos y con el propósito fundamental de sobrevivir.

La CEPAL y la OIT (2009: 11) “estiman que la tasa media anual de desempleo urbano regional aumentará del 7,5% a una cifra de entre el 8,7% y el 9,1%, dependiendo del comportamiento de la oferta laboral de los hogares. En números absolutos, esto significa que entre 2,8 y 3,9 millones de personas podrían sumarse a los 15,9 millones de desempleados de las zonas urbanas en 2008”

En el informe conjunto de la CEPAL y la OIT, se reconoce que la región latinoamericana se encuentra hoy día, mejor preparada para enfrentar los rigores de la crisis y los gobiernos avanzan al unísono en la adopción de políticas contracíclicas para atenuar los efectos negativos y estimular la demanda agregada de la economía.

La OIT (2009a) tiene algunas estimaciones importantes de mencionar sobre la región latinoamericana:

1) Se estima que la inflación promedio ponderado regional fue 8.9%, mayor que el 6.5% registrado en 2007. Las tasas de inflación más elevadas se dieron en la República Bolivariana de Venezuela (31.9%), Costa Rica (13.9%) y Nicaragua (13.8%), mientras que las menores fueron en República Dominicana (4.5%), Brasil (5.9%) y México (6.5%).

2) El aumentó en algunos países de la participación del empleo asalariado en el total del empleo urbano. Partiendo de los datos disponibles hasta noviembre de 2008 respecto a la generación de empleo por categorías ocupacionales, muestran que el empleo asalariado creció a tasas más elevadas que el trabajo por cuenta propia en Brasil, Chile, México y Panamá. Por el contrario, el crecimiento del trabajo por cuenta propia fue mayor en Argentina, Colombia, Costa Rica, Perú (Lima Metropolitana) y Venezuela.

3) Por otra parte y tomando en cuenta las ramas de actividad económica, de enero hasta noviembre de 2008 hubo un fuerte crecimiento de empleo en la construcción (aunque menor que en el mismo periodo de 2007) y en menor medida en el comercio, mientras las actividades manufactureras y del sector agropecuario

generalmente mostraron debilidad en la creación de empleo y hasta reducciones en algunos países.

4) En la industria manufacturera, sólo Brasil mostró una saludable tasa de crecimiento de empleo de enero a noviembre de 2008 (4.4%), mientras Chile, Colombia, Panamá y la República Bolivariana de Venezuela registraron relativamente bajas tasas de crecimiento de empleo que fluctuaron entre 0.2% y 1.5%. El empleo en este sector cayó en Costa Rica (-4.8%) y Perú (Lima Metropolitana, -3.3%), revirtiendo un fuerte crecimiento registrado en 2007 en este último país (14.4%).

6) En cuanto a las remuneraciones medias reales hubo un aumento de éstas en los siguientes países: Argentina, Brasil, México, Perú y Uruguay. En tanto, los países que tuvieron pérdidas del poder adquisitivo de las remuneraciones medias fueron Chile, Colombia, Costa Rica, Nicaragua y Venezuela, siendo los tres últimos países mencionados los que registraron una mayor tasa de inflación a nivel regional.

7) El trabajo independiente y la microempresa agrupan en conjunto alrededor de 50% del empleo privado en América Latina, pero cabe destacar que en promedio este porcentaje es mucho más elevado en 11 de los 17 países analizados: a) más del 70% en Bolivia y Paraguay; b) entre 60 y 70% en Colombia, Ecuador, El Salvador, Honduras y Nicaragua; y c) entre 50% y 60% en México, Perú, República Dominicana y República Bolivariana de Venezuela.

En la región, a mediados de 2009 ya se habían perdido más de un millón de empleos, lo cual impacta considerablemente en los mercados laborales. A esta población económicamente activa que se encontraba desocupada, se debe añadir que ante la crisis se hace más probable que se estimule a miembros no activos (principalmente mujeres) a incorporarse al mercado de trabajo.

Todo lo anterior, permite considerar la heterogeneidad de los mercados laborales de América Latina y el Caribe, pero más allá de ello y ante la crisis mundial, se hace común para todos los países de la región la necesidad de promover el trabajo decente a fin de mitigar los efectos de la crisis sobre los trabajadores y sus familias.

En medio de la crisis y a propósito del conjunto de recomendaciones contenidas en “El Pacto Mundial para el empleo” aprobado en junio de 2009, Juan Somavia Director General de la OIT, sostiene que

Hoy el desempleo permanece masivo como consecuencia de la crisis. Si las medidas especiales tomadas pierden fuerza o son suspendidas demasiado pronto, la crisis del empleo podría empeorar aún más. Las personas en el mundo, y en particular los más vulnerables y en situación de desventaja, no percibirán que la crisis está disminuyendo hasta que no tengan un trabajo decente o un piso mínimo de protección social. Una recuperación sin empleo no será socialmente o políticamente sostenible (OIT, 2009b)

Ello ratifica, tal como lo han hecho otros organismos internacionales, la relevancia de los mercados laborales a nivel mundial. Por ello, y teniendo ya una descripción de la situación actual de los mercados laborales de América Latina y el Caribe, a continuación se presenta una serie de indicadores vinculados al mercado laboral venezolano.

Venezuela: país de contrastes

Como se mencionó anteriormente, el tratamiento de los mercados laborales dependen en gran medida de la composición demográfica de la población estudiada, de los agregados macroeconómicos, entre otros indicadores.

En el censo del año 2001 (tabla N°1), se logró detectar que 51,89% de los venezolanos se encontraba fuera de la fuerza de trabajo. Por otra parte, se determinó que 47,44% de la población venezolana formaba parte de la fuerza de trabajo, destacando que una mayoría significativa de éstos, estaba ocupada en actividades donde percibía remuneración. Y el resto se ubica en la categoría “no declarado”.

De acuerdo a estos datos, se puede afirmar que: a) menos del 3% de los venezolanos se entre 10 y 14 años se encuentra dentro de la fuerza laboral; b) los venezolanos entre 20 y 39 años, representan el grupo que mayoritariamente está dentro la fuerza de trabajo, siendo casi 27% de la población venezolana; y c) El común de los venezolanos que están fuera de la fuerza de trabajo, tienen edades comprendidas entre 10 y 24 años, edades vinculadas a los niveles de educación básica, media diversificada y profesional y la educación superior.

Tabla N° 1:
Población de 10 años y más, por situación en la fuerza de trabajo, según sexo y grupo de edad, censo 2001

Sexo y grupo de edad	Total	En la fuerza de trabajo							Fuera de la fuerza de trabajo	No Declarado
		Total	Ocupados			Desocupados				
			Total	Remunerados	Ayudantes Familiares	Total	Cesantes	Buscando trabajo por primera vez		
Total	17.932.872	8.507.206	7.751.465	7.705.765	45.700	755.741	507.934	247.807	9.304.695	120.971
10-14	2.513.224	56.649	47.080	41.834	5.246	9.569	1.098	8.471	2.414.661	41.914
15-19	2.300.721	574.206	458.484	445.034	13.450	115.722	28.315	87.407	1.710.483	16.032
20-24	2.170.254	1.168.815	1.002.044	993.454	8.590	166.771	80.103	86.668	989.790	11.649
25-29	1.876.568	1.237.407	1.111.261	1.106.348	4.913	126.146	82.454	43.692	631.162	7.999
30-34	1.752.525	1.232.601	1.132.812	1.129.532	3.280	99.789	78.220	21.569	513.705	6.219
35-39	1.584.465	1.121.734	1.054.017	1.051.406	2.611	67.717	67.717	-	457.638	5.093
40-44	1.421.374	1.007.435	948.657	946.537	2.120	58.778	58.778	-	408.831	5.108
45-49	1.154.097	787.455	742.339	740.713	1.626	45.116	45.116	-	362.364	4.278
50-54	920.953	570.469	538.873	537.665	1.208	31.596	31.596	-	347.032	3.452
55-59	615.953	320.272	302.545	301.757	788	17.727	17.727	-	293.004	2.677
60-64	500.525	195.999	187.021	186.415	606	8.978	8.978	-	301.592	2.934
65 y Más	1.122.213	234.164	226.332	225.070	1.262	7.832	7.832	-	874.433	13.616

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

Partiendo de lo antes expuesto, es importante señalar que de acuerdo a los datos recabados del censo 2001 (INE), se puede detectar que del 51,89% de los venezolanos que están fuera de la fuerza de trabajo, gran parte de ellos están dedicados a quehaceres del hogar o son estudiantes, concentrando en estas dos categorías un poco más del 81% de la población inactiva (tabla N° 2).

Tabla N°2:
Tipo de inactividad, censo 2001

Tipo de inactividad	Población	%
Quehaceres del hogar	3.644.638	39,17
Estudiante	3.964.025	42,60
Pensionado o jubilado	343.025	3,69
Incapacitado para trabajar	300.427	3,23
En otra situación	1.052.580	11,31
TOTAL	9.304.695	100,00

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2001)

De la información referida a la población de 10 años y más que se encuentra inactiva de acuerdo a la entidad federal donde reside y acorde a la densidad poblacional de cada una de las entidades, tanto la población inactiva como la activa está directamente relacionada con la concentración demográfica tal como sucede con Distrito Capital y los estados Zulia, Miranda, Lara, Aragua y Carabobo, siendo este último uno de los cinco estados con mayor población inactiva debido a dicha concentración (INE, 2001).

De acuerdo a la tabla N° 3, referida a la población ocupada por sector, el sector formal representaba en el 2001 un 56,34% y 42,20% el sector informal, siendo la población incorporada al sector informal, uno de los más estudiados por los organismos internacionales, ya que tal como se mencionó anteriormente, es el sector con mayor crecimiento sostenido no sólo en Venezuela sino en América Latina y el Caribe debido al desplazamiento de la oferta de trabajo del sector formal. Aquí destaca una clara tendencia a la incorporación al sector informal como trabajador por cuenta propia (tabla N° 4).

Tabla N° 3:
Población de 10 años y más ocupada, por sector formal e informal (Censo INE 2001)

Sector	Población
Formal	4.366.803
Sector informal	3.271.453
No declarado	113.209
Total población ocupada	7.751.465

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Tabla N° 4:
Población de 10 años y más ocupada en el sector informal (Censo INE 2001)

Sector		Población
Servicio doméstico		54.241
Trabajador por cuenta propia		1.946.915
Ocupados en empresas menores de 5 trabajadores	Patrono	323.662
	Ayudante familiar	36.519
	Fijo	587.488
	Contratado	137.104
	Ocasional	185.524
Total sector informal		3.271.453

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Cabe mencionar que Enright, et al. (1994) considera que la existencia de un sector informal que ocupe una masa tan grande de población activa, es un símbolo de debilidad en la economía del país y aunque es altamente flexible, provoca escasos requerimientos de capital humano y de tecnologías. Por su parte, Garnica (1999) sostiene que el incremento del sector informal en Venezuela oculta una porción elevada de desempleo propio los países en desarrollo. El sector informal no disminuye los niveles de desempleo, sino que los disimula.

Luego de esta breve caracterización demográfica (en especial de la fuerza de trabajo) de Venezuela, derivada del censo de 2001, es necesario analizar la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) en los últimos años. En las tablas 5 y 6, se presenta el PIB por actividad económica a precios constantes de 1997, expresados en millones de Bolívares.

El PIB consolidado en el periodo presentado, está conformado por la actividad petrolera y la actividad no petrolera, destacando que la participación de la actividad petrolera en el PIB consolidado representa menos de 20% y tiene una caída sostenida desde el año 2004, llegando a tener una participación de poco más de 12% en el 2008. Por el contrario, la actividad no petrolera ha venido incrementando su contribución al PIB consolidado.

Del grupo de actividades no petroleras, la actividad minera es la de menor aporte al PIB y de menor crecimiento en los últimos años. Otra característica del periodo tabulado es que tanto la actividad petrolera como casi todas las actividades no petroleras (a excepción de la minería) presentan desde leves hasta drásticas caídas en el año 2003 como en el caso de la industria manufacturera, el comercio y los servicios sociales, entre otros.

Como se sintetiza en el gráfico N° 1, la industria manufacturera se mantiene como la actividad económica no petrolera de mayor contribución al PIB, experimentando un crecimiento sostenido a partir del año 2003. La producción de bienes y servicios del Gobierno General; los servicios inmobiliarios,

empresariales y de alquiler y el comercio y servicios de reparación también se han mantenido en constante crecimiento desde el año 2003, en especial esta última rama que presenta un crecimiento significativo en comparación con las otras dos actividades económicas.

Tabla N° 5:
 Producto Interno Bruto por actividad económica 1997-2002
 A precios constantes 1997
 (millones de Bolívares)

Actividades	Año					
	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Consolidado	41.943.151	42.066.487	39.554.925	41.013.293	42.405.381	38.650.110
Actividad petrolera	7.863.271	7.883.521	7.586.306	7.757.605	7.688.643	6.595.672
Actividad no petrolera	30.386.126	30.352.791	28.253.776	29.439.642	30.615.219	28.789.449
Minería	293.889	271.823	238.904	275.375	283.067	295.157
Manufactura	7.408.681	7.304.273	6.566.696	6.899.219	7.153.405	6.214.871
Electricidad y agua	858.867	862.835	843.840	883.527	926.273	945.898
Construcción	3.017.448	3.059.662	2.527.735	2.628.690	2.983.312	2.733.207
Comercio y servicios de reparación	3.507.540	3.453.205	3.268.133	3.452.892	3.610.441	3.121.049
Transporte y almacenamiento	1.556.166	1.475.604	1.249.750	1.405.636	1.387.001	1.242.494
Comunicaciones	964.484	1.043.395	1.081.244	1.103.662	1.193.058	1.222.948
Instituciones financieras y seguros	1.003.300	1.005.219	852.714	846.399	870.071	744.219
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	4.157.481	4.187.112	3.989.138	4.019.090	4.159.778	4.131.298
Serv. comunitarios, soc. y personales y produc. de serv. priv. no lucrativos	1.880.162	1.885.980	1.853.323	1.870.078	1.908.976	1.911.342
Produc. servicios del Gobierno General	4.505.641	4.477.051	4.261.394	4.380.392	4.489.841	4.471.790
Resto 1/	2.330.869	2.400.332	2.413.343	2.537.799	2.584.658	2.558.336
Menos: Sifmi 2/	1.098.402	1.073.700	892.438	863.117	934.662	803.160

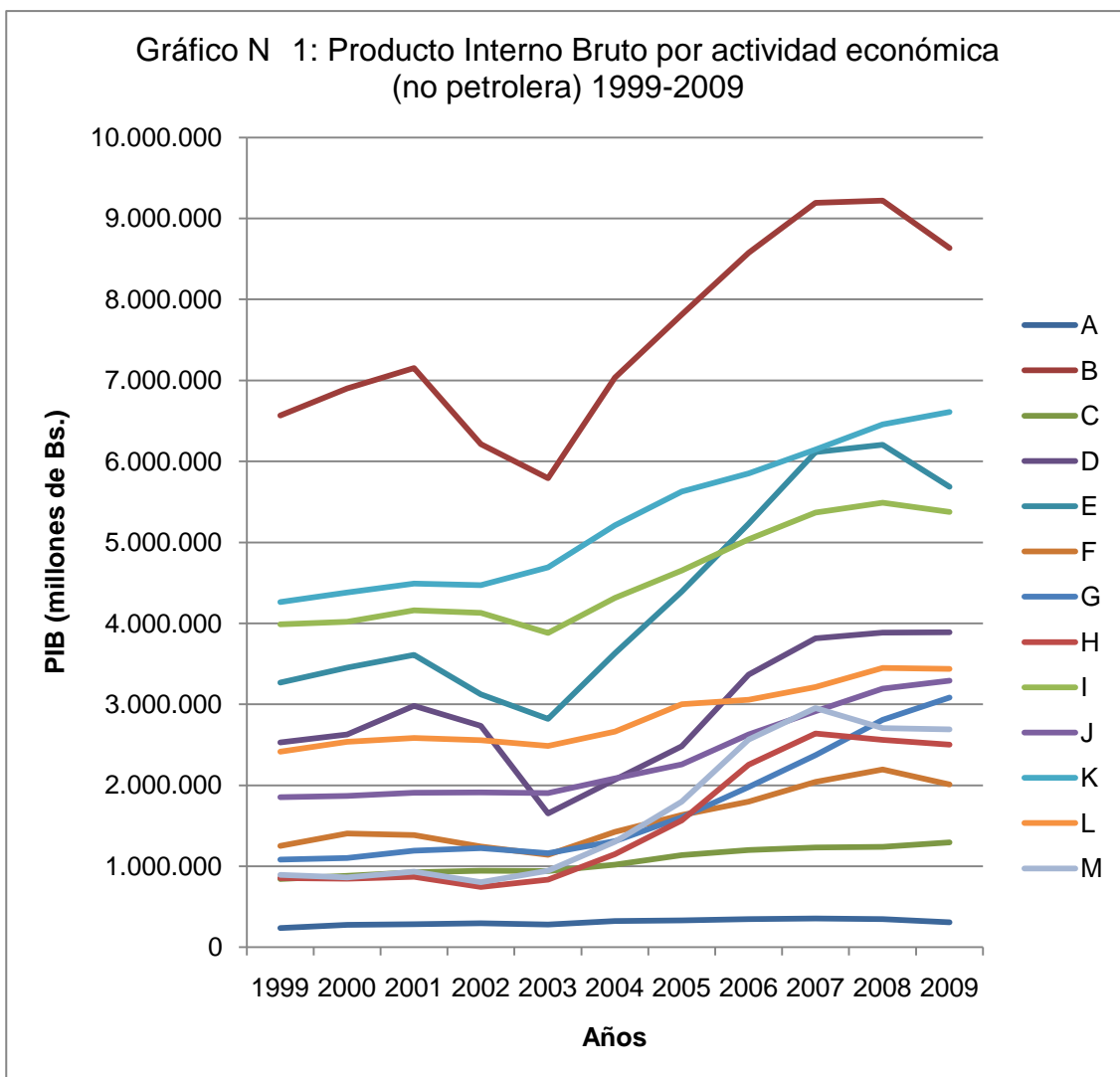
Fuente: BCV

1/ Incluye: Agricultura privada, Restaurantes y hoteles privados y Actividades diversas públicas. 2/ Servicios de intermediación financiera medidos indirectamente.

Tabla N° 6:
 Producto Interno Bruto por actividad económica 2003-2009
 A precios constantes 1997
 (millones de Bolívares)

Actividades	Año						
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Consolidado	35.652.678	42.172.343	46.523.649	51.337.579	55.650.086	57.927.000	56.022.729
Actividad petrolera	6.472.229	7.360.757	7.251.743	7.103.400	6.802.074	6.974.807	6.471.409
Actividad no petrolera	26.649.846	30.934.134	34.704.747	38.763.515	42.450.436	44.341.887	43.435.281
Minería	282.088	322.227	332.025	347.092	354.126	346.124	307.405
Manufactura	5.791.679	7.033.466	7.813.748	8.574.271	9.192.641	9.221.059	8.633.861
Electricidad y agua	941.050	1.021.500	1.136.354	1.201.852	1.230.448	1.240.229	1.292.918
Construcción	1.654.133	2.069.021	2.482.991	3.367.840	3.815.286	3.884.314	3.890.801
Comercio y servicios de reparación	2.821.962	3.629.818	4.391.209	5.231.682	6.115.054	6.204.345	5.687.689
Transporte y almacenamiento	1.143.341	1.424.859	1.633.907	1.796.778	2.040.118	2.196.369	2.009.334
Comunicaciones	1.161.760	1.311.744	1.604.959	1.977.488	2.373.382	2.807.613	3.083.205
Instituciones financieras y seguros	833.043	1.149.005	1.566.697	2.254.931	2.637.765	2.561.406	2.500.822
Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	3.881.400	4.314.106	4.653.454	5.037.711	5.369.644	5.488.240	5.376.451
Serv. comunitarios, soc. y personales y produc. de serv. priv. no lucrativos	1.906.046	2.085.260	2.256.271	2.628.333	2.914.653	3.193.912	3.292.830
Produc. servicios del Gobierno General	4.692.582	5.211.603	5.628.967	5.851.294	6.145.855	6.455.064	6.610.700
Resto 1/	2.484.631	2.664.478	3.000.394	3.057.339	3.213.868	3.448.266	3.437.824
Menos: Sifmi 2/	943.869	1.302.953	1.796.229	2.563.096	2.952.404	2.705.054	2.688.559

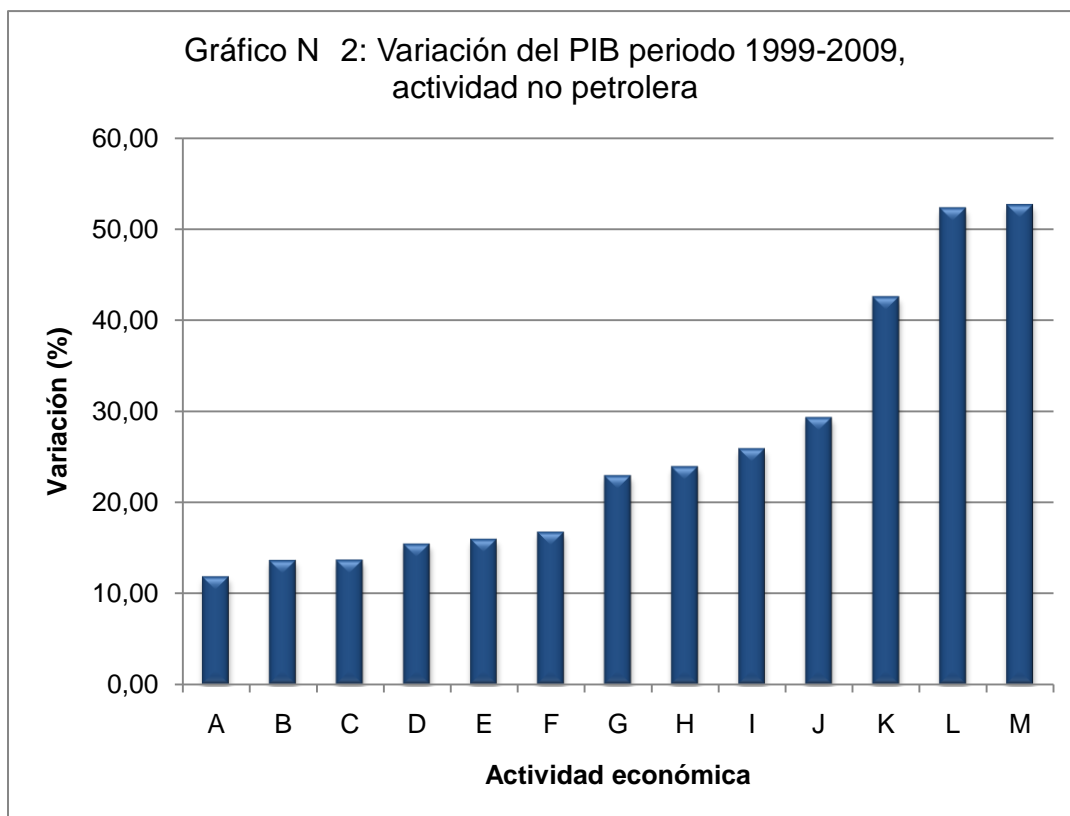
Fuente: BCV



A: Minería; **B:** Manufactura; **C:** Electricidad y agua; **D:** Construcción; **E:** Comercio y servicios de reparación; **F:** Transporte y almacenamiento; **G:** Comunicaciones; **H:** Instituciones financieras y seguros; **I:** Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; **J:** Servicios comunitarios, sociales y personales y producción de servicios privados no lucrativos; **K:** Producción servicios del Gobierno General; **L:** Resto 1/ Incluye: Agricultura privada, Restaurantes y hoteles privado y Actividades diversas públicas; **M:** Menos: Sifmi 2/ Servicios de intermediación financiera medidos indirectamente.

Fuente: BCV

Como se observa en el gráfico N° 2 y a partir del cálculo del promedio de cada una de las ramas de actividad económica y posteriormente el coeficiente de variación a fin de facilitar la comparación, se puede afirmar que la industria manufacturera es una de las más estables debido a la baja dispersión con respecto a su promedio, de los datos referidos al PIB en el periodo 1999-2009. Los más inestables son las ramas de actividad vinculadas a las instituciones financieras y los servicios de intermediación financiera medidos indirectamente.



Fuente: Elaborado a partir de BCV

Rama de actividad económica	
A	Minería
B	Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler
C	Resto 1/
D	Electricidad y agua
E	Manufactura
F	Produc. servicios del Gobierno General
G	Transporte y almacenamiento
H	Serv. comunitarios, soc. y personales y produc. de serv. priv. no lucrativos
I	Construcción
J	Comercio y servicios de reparación
K	Comunicaciones
L	Instituciones financieras y seguros
M	Menos: Sifmi 2/

El fuerte crecimiento del PIB no se corresponde con el discreto incremento de los niveles de empleo (tabla N° 7 y gráfico N° 3) por cada rama de actividad. El crecimiento económico no absorbió gran parte del desempleo y la leve mejora en el mercado laboral se debe al dinamismo del gasto público (demanda laboral del sector) y a la liquidez interna, sustentado por los altos ingresos petroleros (Metroeconomía, 2005)

Como se aprecia en el gráfico N° 3, es el sector terciario donde hay más personas empleadas, en primer lugar destacan los servicios comunales,

sociales y personales conformado principalmente por la administración pública y otros servicios para la comunidad en general; servicios de seguridad social de afiliación obligatoria; servicios de enseñanza; servicios sociales y de salud todo ello asociado primordialmente al gasto público antes mencionado. Y en segundo lugar, el comercio, restaurantes y hoteles.

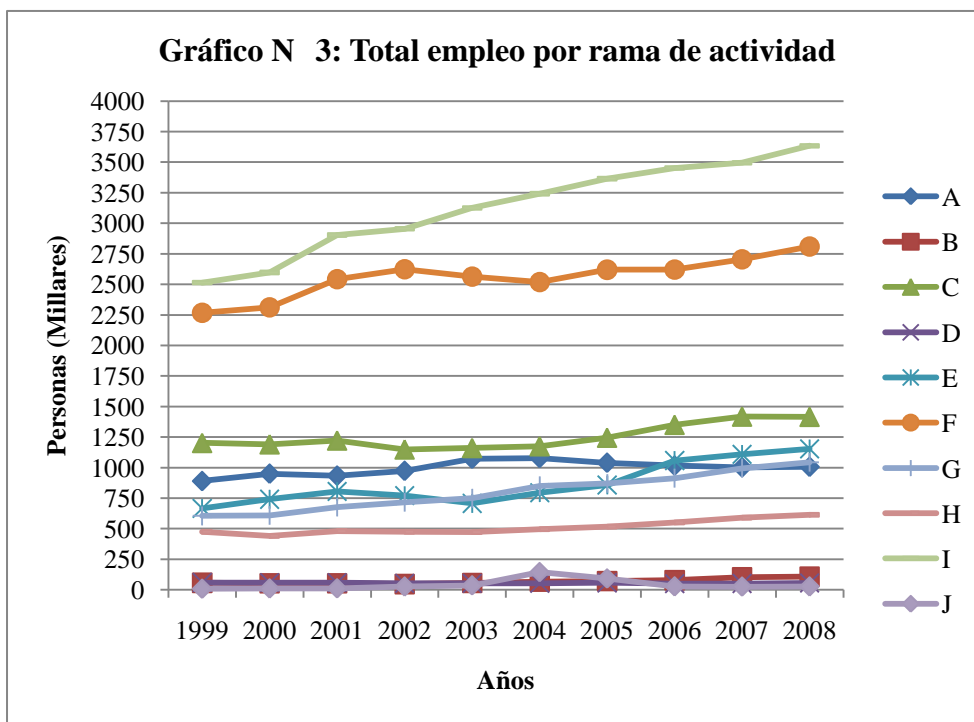
La industria manufacturera, se ubica en un tercer lugar como fuente oferente de empleo a pesar de ser la actividad no petrolera con mayor aporte al PIB y mantenerse estable a lo largo del último decenio. Como afirma la OIT (2009a: 18), “el crecimiento del empleo fue generalizado, aunque se registró un menor ritmo en la industria manufacturera y en la construcción, a diferencia del comercio, que revirtió una caída en 2007”.

En Venezuela, los indicadores laborales nacionales de enero a noviembre indican que la tasa de desempleo de 2008 fue menor que la registrada en igual periodo del año anterior, lo que es atribuible principalmente a la expansión del empleo pero también a una leve caída de la tasa de participación. A diferencia de 2007, el dinamismo en la generación de empleo se reflejó en una mayor tasa interanual (promedio enero a septiembre) del trabajo por cuenta propia que el empleo asalariado (OIT, 2009a).

Tabla N° 7:
Total empleo por actividad económica (Millares)

Total hombres y mujeres	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Total	8741,6	8960,9	9685,6	9786,2	9993,8	10417,6	10734	11116,9	11491,9	11863,1
Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca	890,1	950,2	934,1	973,2	1072,2	1078,4	1039,1	1016	1001,9	1005,9
Explotación De Hidrocarburos, Minas y Canteras	57,1	53,4	52,7	46,3	54,9	66,2	71,3	77,9	102,7	106,8
Industria Manufacturera	1202,1	1191,1	1222,4	1149,1	1160,7	1175,3	1245,5	1350,9	1418,4	1416,4
Electricidad, Gas y Agua	59,1	57,8	57,4	52,1	53,3	52,2	56,9	50,4	51,5	54,7
Construcción	665,2	740,7	805,1	771,5	706,8	793,7	857,6	1057,6	1109,7	1153,7
Comercio, Restaurantes y Hoteles	2266,8	2311,7	2542,3	2623,2	2563,1	2518,2	2619,6	2620	2703,8	2808,9
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	604,5	608	676,9	715,6	748,9	850,4	870,3	913,6	994,4	1042,5
Establecimientos Financieros, Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a Las Empresas	474,8	440,4	479,6	474,7	472,9	495,7	516,9	551	589,6	614
Servicios Comunales, Sociales y Personales	2514,4	2597,7	2904,6	2954,8	3125,6	3242,7	3364,8	3452,6	3494,8	3633,8
Actividades no especificadas	7,5	9,8	10,7	25,7	35,5	144,7	92	27	25,2	26,3

Fuente: OIT



Fuente: OIT

Rama de actividad económica	
A	Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca
B	Explotación De Hidrocarburos, Minas y Canteras
C	Industria Manufacturera
D	Electricidad, Gas y Agua
E	Construcción
F	Comercio, Restaurantes y Hoteles
G	Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones
H	Establecimientos Financieros, Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a Las Empresas
I	Servicios Comunes, Sociales y Personales
J	Actividades no especificadas

Luego de describir la situación del empleo a lo largo del periodo 1999-2008 y para determinar la variación experimentada por éste en ese lapso de tiempo, se calculó el coeficiente de variación (tabla N° 8), logrando detectar que en las actividades no especificadas (donde puede ubicarse el sector informal), se presenta la mayor variación. La manufactura, el comercio, la agricultura y los relativo a los servicios básicos como electricidad, luz y agua; mantienen una significativa estabilidad en cuanto a la generación de empleo.

Tabla N° 8:
Variación del empleo por actividad económica, 1999-2008

Rama de actividad económica	Variación (%)
Electricidad, Gas y Agua	5,62
Agricultura, Caza, Silvicultura y Pesca	6,05
Comercio, Restaurantes y Hoteles	6,43
Industria Manufacturera	8,26
Establecimientos Financieros, Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a Las Empresas	11,05
Servicios Comunales, Sociales y Personales	12,16
Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	19,34
Construcción	20,3
Explotación De Hidrocarburos, Minas y Canteras	30,67
Actividades no especificadas	108,39

Fuente: Elaborado a partir de OIT

La Población Económicamente Activa (PEA) durante la última década ha sufrido una leve variación de 7,33% a lo largo de ese periodo, no así el PIB consolidado (actividades petroleras y actividades no petroleras), que se ha modificado 10% más que la PEA (tabla N° 9). Ello, inciden en la productividad ya que al haberse incrementado el PIB y mantenerse relativamente estable la PEA, se incrementa la productividad variando casi a la par del PIB.

Tabla N° 9:
Productividad 1999 - 2008

Años	PEA	PIB (consolidado)	Productividad
1999	10.242.088	39.554.925	3,86
2000	10.245.280	41.013.293	4,00
2001	10.840.400	42.405.381	3,91
2002	11.521.480	38.650.110	3,35
2003	11.901.094	35.652.678	3,00
2004	12.070.813	42.172.343	3,49
2005	12.022.388	46.523.649	3,87
2006	12.158.531	51.337.579	4,22
2007	12.318.942	55.650.086	4,52
2008	12.558.842	57.927.000	4,61
Variación (%)	7,33	17,34	12,97

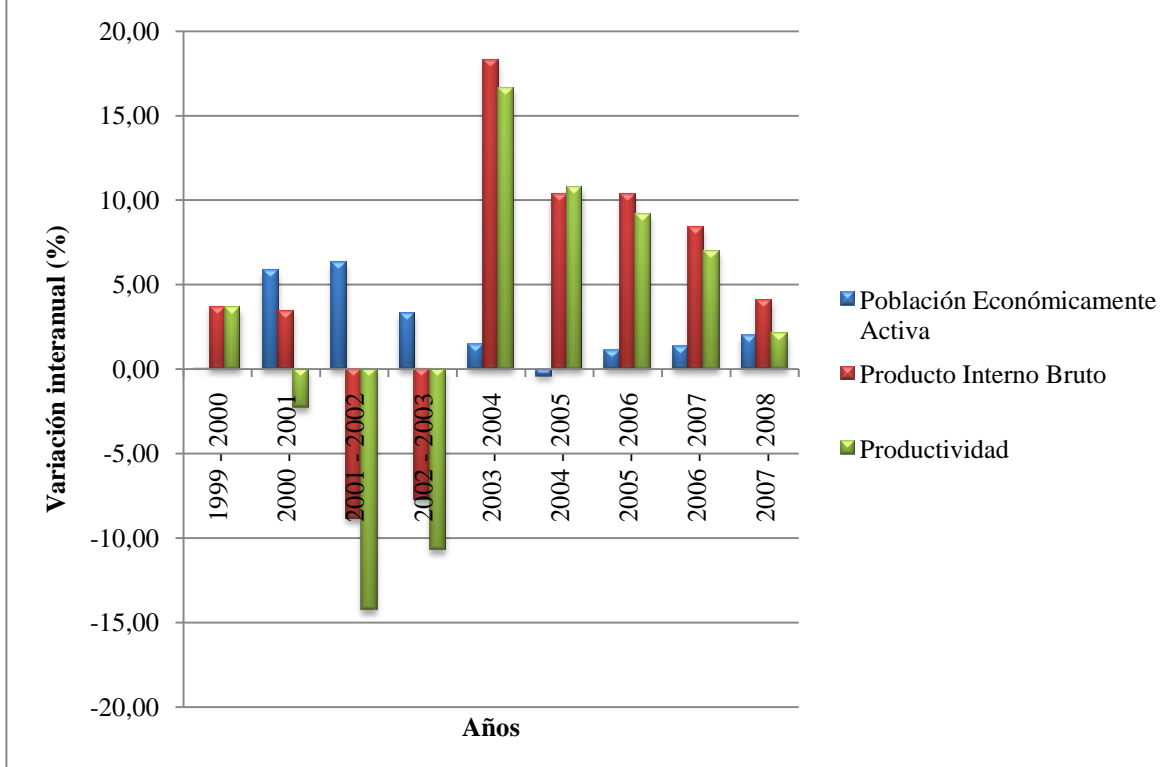
Fuente: INE y BCV. PIB y productividad: precios constantes 1997 y expresado en millones de Bolívares

Al calcular la variación interanual de la PEA, el PIB y la productividad (gráfico N° 4), se confirma la relación directa que tiene la productividad con relación al PIB. En cuanto a los factores que inciden en la modificación de los niveles de productividad, el BID afirma que

La productividad de una economía tal vez crezca porque las empresas existentes se tornan más productivas a medida que pasan los años y adquieren experiencia e invierten en nuevas formas para producir, porque las firmas menos productivas salen del mercado (selección) o se reducen, mientras que las más productivas se amplían (reorganización). Para determinar qué parte del crecimiento de la productividad se debe a cada uno de estos factores, el crecimiento agregado de la productividad laboral puede dividirse en tres componentes: 1) crecimiento de la productividad en los establecimientos existentes, 2) crecimiento de la productividad derivado de cambios en la participación en el mercado de las empresas existentes con distintos niveles de productividad, y 3) crecimiento de la productividad resultante de la reasignación de trabajadores de firmas que salen del mercado a otras más productivas que entran al mercado (BID, 2004: 60)

La disminución de la productividad durante los años 2002-2003, tiene en la drástica caída del PIB de las actividades económicas de la industria manufacturera, el comercio y los servicios sociales en esos años, una de sus esenciales causas y tal como se mencionó anteriormente, en estos sectores se genera gran parte del PIB venezolano. Por otra parte, es necesario destacar la relativa estabilidad de la PEA a partir del año 2004 a diferencia del PIB (y con ello la productividad) que repuntó desde ese año y mantuvo un incremento sostenido hasta el periodo 2007-2008 cuando el incremento fue algo más modesto.

Gráfico N 4: Variación Interanual PEA - PIB - Productividad del periodo 1999 - 2008



Fuente: Cálculos elaborados a partir de INE y BCV

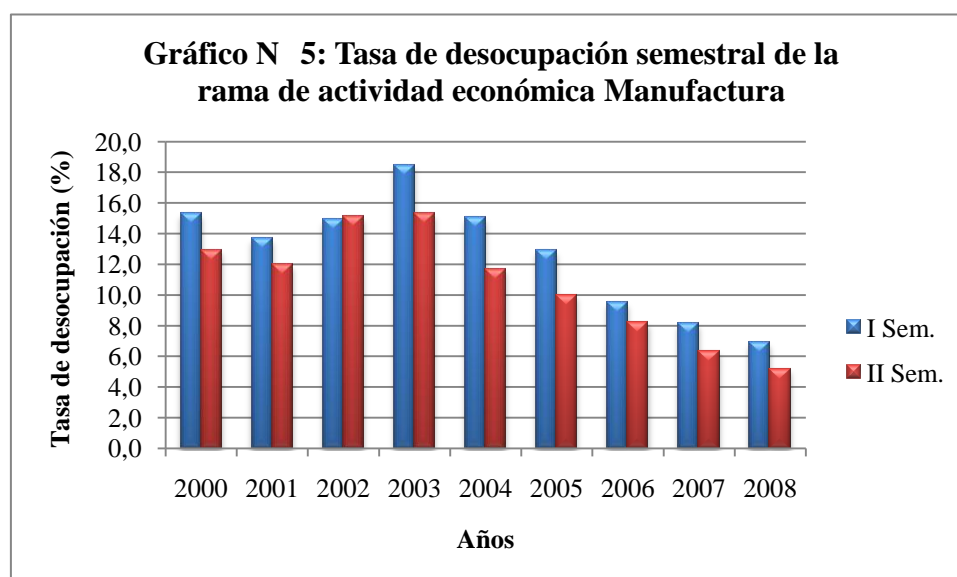
La industria manufacturera venezolana, de acuerdo a los datos del Banco Central de Venezuela y de la Organización Internacional del Trabajo (tabla N° 10) y como se ha expuesto anteriormente, tiene una importante participación en el PIB del país. Es la rama de actividad económica más estable y en la cual PIB, Empleo y Desocupación guardan una estrecha relación. Esto se puede confirmar a través del cálculo del coeficiente de correlación de Pearson y su respectivo coeficiente de determinación (%), partiendo de ello, se puede afirmar que en la industria manufacturera: a) el PIB y el empleo guardan una correspondencia positiva de 92,89% y b) el PIB y la desocupación tienen una relación inversa de 98,48%. En el gráfico N° 5 se refleja la tasa de desocupación semestral de esta rama de actividad, en la cual hay en primer lugar mayor desocupación en el primer semestre de cada año y en segundo lugar, hay disminución progresiva de la desocupación; con lo cual no se descarta el desplazamiento de la oferta de trabajo del sector formal al informal o a otras ramas de actividad, disminuyendo la participación de la fuerza de trabajo en la industria manufacturera.

Si bien se presenta como uno de los sectores más invariables y de crecimiento (a excepción del periodo 2002-2003), es importante mencionar que pese a todo ello (y como ya se explicó), no es el sector económico que más empleo genera en Venezuela.

Tabla N° 10:
Rama de actividad económica: Manufactura

Año	PIB (Miles de Millones de Bs.)	Empleo (Millares)	Desocupación (%)
1997	7408,681	n/d	n/d
1998	7304,273	n/d	n/d
1999	6566,696	1202,1	n/d
2000	6899,219	1191,1	14,1
2001	7153,405	1222,4	12,8
2002	6214,871	1149,1	15,0
2003	5791,679	1160,7	16,9
2004	7033,466	1175,3	13,4
2005	7813,748	1245,5	11,4
2006	8574,271	1350,9	8,8
2007	9192,641	1418,4	7,2
2008	9221,059	1416,4	6,0

Fuente: BCV, OIT. n/d dato no disponible



Fuente: BCV

Comentarios finales

Luego de la revisión documental planteada a principios de este trabajo, se puede concluir con una breve descripción del mercado laboral venezolano, el

cual no es ajeno a la realidad mundial y en un caso más cercano, a la realidad de América Latina y el Caribe.

En los últimos años, Venezuela se ubica como uno de los países que tuvieron pérdidas del poder adquisitivo de las remuneraciones medias junto a Chile, Colombia, Costa Rica y Nicaragua, siendo Venezuela uno de los tres países que registraron una mayor tasa de inflación a nivel regional.

Por otra parte, se reconoce el aumento continuo de la ocupación creada en el sector terciario. Como se apreció en los gráficos presentados, en Venezuela es el sector terciario donde hay más personas empleadas.

En cuanto al trabajo por cuenta propia, Venezuela experimenta junto a Argentina, Colombia, Costa Rica y Perú (Lima Metropolitana) el mayor crecimiento, siendo el trabajo independiente y la microempresa los sectores donde se agrupan el 50 a 60% del empleo privado en Venezuela.

En cuanto a la industria manufacturera, esta es la rama de actividad económica más estable y en la cual PIB, Empleo y Desocupación guardan una estrecha relación. A pesar de la drástica caída en el año 2003 la industria manufacturera se mantiene como la actividad económica no petrolera de mayor contribución al PIB y se puede afirmar que es una de las más estables debido a la baja dispersión con respecto a su promedio, de los datos referidos al PIB en el periodo 1997-2008.

En la industria manufacturera venezolana se registraron relativamente bajas tasas de crecimiento de empleo que fluctuaron entre 0.2% y 1.5%. La industria manufacturera, se ubica en un tercer lugar como fuente oferente de empleo a pesar de ser la actividad no petrolera con mayor aporte al PIB y mantenerse estable a lo largo del último decenio. Por tanto, el fuerte crecimiento del PIB no se corresponde con el discreto incremento de los niveles de empleo en esta rama de actividad.

Se puede afirmar que existe una relativa estabilidad de la tasa ocupacional ante a la magnitud de los cambios ocurridos en los últimos años a nivel macroeconómico y político. Ello puede ser el resultado de los niveles de competitividad del mercado de trabajo, donde los salarios son lo suficientemente flexibles como para permitir ajustes sin desempleo (Morillo, 2006).

A fin de concluir con la descripción de mercado laboral en el decenio 1999-2009, cabe señalar que el segmentado mercado laboral venezolano, se caracteriza por tener:

- a) Un sector formal es altamente regulado y protegido, y
- b) Un sector informal abierto y competitivo que permite que aumente su participación en el empleo, al absorber a los trabajadores despedidos de sus empleos formales y a quienes ingresan al mercado de trabajo.

Siendo precisamente el sector informal el que amortigua, junto al subempleo, el periodo de estancamiento económico por la disminución de los ingresos petroleros o incertidumbre política, por tanto, no se produce el incremento de desempleo que debería generarse sino que se experimenta una disminución del salario real antes que la disminución del número de empleos.

Considerando lo planteado por diversos organismos internacionales, Jefes de Estado y Gobierno en cuanto al diseño conjunto de políticas que promuevan una globalización justa donde se garantice empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, y luego de la descripción del mercado laboral venezolano previa reseña del mercado laboral de América Latina y el Caribe, se puede concluir, que tal como afirmaran la CEPAL y la OIT (2009), si bien se han logrado importantes avances en el desarrollo institucional de las sociedades, ello ha sido insuficiente para generar empleo y enfrentar los altos niveles de desigualdad que caracterizan a la región.

Referencias bibliográficas

Arenas, R. (2008): "La gobernanza mundial", *Espacios Públicos*, febrero año/vol. 11, número 21, pp. 291-311.

BID (2004): *Se buscan buenos empleos. Los mercados laborales en América Latina*, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington.

CEPAL (2004): *Desarrollo productivo en economías abiertas*. CEPAL, Secretaría Ejecutiva. Fuente: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/14980/DGE-2234-Cap9.pdf> (Consultado el 14-08-09)

CEPAL (2008): *La transformación productiva, 20 años después. Viejos problemas, nuevas oportunidades*. Naciones Unidas. Santiago de Chile. Fuente: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/33277/2008-117-SES.32-Latransformacion-WEB_OK.pdf (Consultado el 10-07-09)

CEPAL-OIT (2009): *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe*. Boletín CEPAL/OIT, Junio de 2009, núm. 1. Fuente: http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/coyuntura/boletin_1%5Bcepal-oit%5Dsp.pdf (Consultado el 13-08-09)

Chen, C. Y. (1994): *Mercado Laboral*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

De La Garza, E. y otros (2008): "Crítica de la razón para – postmoderna", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, Il Época, año 13, N° 19, pp. 9 – 38.

De Paz, M. (2008): "Globalización y gobernanza. Algo más que la tradicional dicotomía Estado-Mercado", *Revista de Economía Mundial*, N° 18, pp. 327-339.

- Enright, F. Y Scott, S. (1994): *El reto de la Venezuela competitiva*; Ediciones IESA, Caracas.
- Garnica, E. (1999): *La fuerza de trabajo en la agricultura venezolana*, Fundación Polar-Universidad de Los Andes, Caracas.
- Holder, A. (2000): *La protección al desempleo como prestación de la seguridad social en Venezuela*, Fondo Editorial Tropykos, CEAP/Facultad de Ciencias Económicas y Sociales/UCV, Caracas.
- Lucena, H. (2007): *Lo laboral en tiempos de Transición*, Universidad de Carabobo, Valencia.
- Lucena, H. (2005): "Cambios en la Organización del Trabajo Tradicional: conflictos y actores laborales", *Revista Venezolana de Gerencia*, enero-marzo, año / vol. 10, número 29, pp. 9-25.
- McConnell, C. y Stanley, B. (1997): *Economía Laboral Contemporánea*. 4ta. Edición, McGraw-Hill, Madrid.
- METROECONOMÍA (2005): *Reporte General. Perspectivas Económicas 2005-2008*, Enero 2005. Revista electrónica. Fuente: <http://www.metroeconomica.com.ve> (Consultado el 20-08-09):
- Morillo, M. (2006): "Análisis del mercado laboral venezolana", *Fermentum, Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, Vol. 16, número 46, pp. 501-552.
- Neffa, J. (1999): "Crisis y emergencia de Nuevos Modelos Productivos", en De La Garza (comp.) *Los retos teóricos de los estudios del trabajo en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO.
- OIT (2001): *Informalidad y Seguridad Social en América Latina, 2000-2001. Informe Preliminar*, Publicaciones de la OIT 2001, Lima.
- OIT (2007): *El desempleo, la informalidad y la inactividad acechan a los jóvenes*. Fuente: <http://white.oit.org.pe/portal/noticias.php?docCodigo=658> (Consultado el 19-09-09)
- OIT, Oficina Regional de América Latina y el Caribe (2009^a): *Panorama Laboral 2008, América Latina y el Caribe*. 1era. edición. Fuente: <http://oit.org.pe/WDMS/bib/publ/panorama/panorama08.pdf> (Consultado el 15-07-09)
- OIT (2009b): *A pesar del persistente deterioro de los mercados laborales, las medidas adoptadas por los gobiernos del G20 podrían salvar hasta 11 millones de empleo en 2009*. Fuente: [http://www.ilo.org/global/About the ILO/Media and public information/](http://www.ilo.org/global/About%20the%20ILO/Media%20and%20public%20information/)

[Press_releases/lang--es/WCMS_113998/index.htm](http://www.oit.org.pe/press_releases/lang--es/WCMS_113998/index.htm) (Consultado el 18-09-09)

OIT-CEPAL (2009): *Crisis golpea mercados laborales de América Latina y el Caribe*, Fuente:

http://www.oit.org.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=2321:oit-cepal-crisis-golpea-mercados-laborales-de-america-latina-y-el-caribe&catid=117:ultimas-noticias&Itemid=1305 (Consultado: 20-06-2009)

ONU (2005): *Documento Final de la Cumbre Mundial 2005*, Fuente: [http://www.cinu.org.mx/cumbre2005/Cumbre Mundial 2005_files/documento%20final.pdf](http://www.cinu.org.mx/cumbre2005/Cumbre_Mundial_2005_files/documento%20final.pdf) (Consultado 18-06-09)

Valecillos, H. (1990): *Economía y Política del trabajo en Venezuela*, Academia Nacional de Ciencias Económicas, Caracas.